LIBRO dot.com

ALGO AHÍ ARRIBA ME AMA

ALFRED BESTER

LIBRO dot.com
http://www.librodot.com

Estaban esos tres locos, y dos de ellos eran humanos. Yo podía hablar con los tres porque domino idiomas, el decimal y el binario. La primera vez que entré en contacto con los bufones fue cuando quisieron saber todo lo referente a Herostratus, y yo se lo dije. La otra vez fue con respecto al Conus Gloria maris, y se lo dije. La tercera vez fue para saber dónde podían esconderse. Se lo dije, y desde ese entonces hemos estado siempre en contacto.

Él era Jake Madigan (James Jacob Madigan, con un Doctorado en Filosofía de la Universidad de Virginia), jefe de la Sección de Exobiología del Centro de Vuelo Espacial Goddard, que tiene la esperanza de estudiar formas de vida extraterrestre si alguna vez pueden atrapar alguna. Para daros una idea de su estado mental, una vez programó el computador IBM 704 con un mazo de cartas que imprimiría limones, naranjas, ciruelas, y así sucesivamente. Entonces jugó a la máquina tragaperras contra ella, y perdió la camisa. El muchacho estaba realmente perdido.

Ella era Florinda Pot, pronunciado "Poe". Es un nombre flamenco. Era una rubia bonita, pero llena de pecas desde el nacimiento de la frente hasta la división de los senos. Tenía un título en Ingeniería de la Universidad de Sheffield, y una voz parecida a una ametralladora inglesa. Había estado en la División de Cohetes Sonda hasta que hizo estallar a un Aerobee con una manta eléctrica. Parece ser que el combustible sólido no da aceleración máxima si está demasiado frío, así que esta Samaritana Madre calentaba sus cohetes en White Sands con mantas eléctricas antes del momento del despegue. Una manta se incendió, y boom.

El hijo de ellos era C-333. En la NASA los etiquetan "C" por lo de satélites científicos, y "A" por lo de satélites de aplicación. Después del lanzamiento les dan siglas públicas tales como IMP, SYNCOM, OSO, y así sucesivamente. C-333 se iba a convertir en OBO, lo cual significa Observatorio Biológico Orbital; y el cómo esos dos bufones lograron lanzar al espacio a ese tercer bufón es algo que nunca entenderé. Sospecho que el director les asignó la prisión a ellos porque nadie con algo de sentido común querría tener nada que ver con ella.

Como Científico del Proyecto, Madigan estaba a cargo de los recipientes experimentales que serían lanzados, los cuales constituían un grupo bastante diferenciado. Después de la limpieza al vacío, bautizó al suyo ELECTROLUX. Una broma de científicos. Era un sistema de absorción que aspiraba todas las partículas de polvo y las depositaba en un frasco que contenía un medio ambiente apto para el cultivo de microorganismos. Una luz brillaba a través del frasco hacia un fotomultiplicador. Si alguna de las partículas de polvo resultaba ser una forma de espora, y si se adaptaba al medio ambiente, su crecimiento taparía el frasco, y el oscurecimiento de la luz se registraría en el fotomultiplicador. A eso lo llaman Detección por Extinción.

La Tecnológica de California tenía un experimento de RNA para investigar si las moléculas del RNA podían codificar una experiencia medio ambiental en un organismo. Estaban utilizando células nerviosas del molusco Liebre de Mar. Harvard estaba planificando un recipiente para investigar el efecto Circadiano. Pennsylvania quería examinar el efecto del campo magnético de la Tierra en las bacterias del acero, y tuvo que ser rodeada con una barrera para prevenir una interfase magnética con el sistema electrónico del satélite. El Estado de Ohio estaba lanzando líquenes para probar los efectos del espacio en su relación simbiótica con el moho y las algas. Michigan estaba probando un terrarium con una (1) zanahoria que necesitaba cuarenta y siete (47) órdenes por separado para entrar en funcionamiento. Con todo esto, C-333 era estrictamente de Rube Goldberg.

Florinda era Manager del proyecto, y supervisaba la construcción del satélite y los recipientes; el Manager del Proyecto es más o menos el encargado de la misión. Aunque era bonita e interesantemente loca, estaba excesivamente enfrascada en su trabajo, y cuando era

molestada mostraba la disposición de una tarántula llena de pecas. Esto no hizo que se la quisiera mucho.

Estaba determinada a erradicar los errores de White Sands, y su exigencia de perfección retrasó la agenda de trabajo en dieciocho meses y aumentó el costo en tres cuartos de millón. Se peleó con todos, e incluso tuvo la temeridad de enredarse con Harvard. Cuando Harvard se disgusta no se queja a la NASA, sino que se dirige directamente a la Casa Blanca. Por lo que Florinda fue reprendida por un Comité del Congreso. Primero quisieron saber por qué C-333 estaba costando más que el cálculo original.

-C 333 es todavía la misión más barata de la NASA-dijo bruscamente-. Terminará en unos diez millones de dólares, incluyendo el lanzamiento. ¡Por Dios! Prácticamente estamos regalando sellos verdes.

Entonces quisieron saber por qué estaba tomando más tiempo la construcción que el cálculo original.

-Porque -replicó ella- nadie anteriormente ha construido un Observatorio Biológico Orbital.

No había ningún modo de responder a aquello, por lo que tuvieron que dejarla tranquila. Realmente, esto era una crisis de rutina, pero OBO era el primer satélite de Florida y Jake, así que ellos no lo sabían. Canalizaban sus tensiones el uno con el otro, sin darse cuenta de que el responsable era su hijo.

Florinda hizo que embalaran y entregaran a C-333 a Cabo Kennedy para el primero de diciembre, lo cual les daría el tiempo suficiente para lanzarlo bastante antes de Navidad. (El personal de Cabo se vuelve un poco descuidado durante las vacaciones). Pero el satélite comenzó a mostrar su propia locura, y en los tests finales todo acabó en confusión. El lanzamiento tuvo que ser pospuesto. Perdieron un mes desarmando a C 333 y extendiendo sus componentes por el suelo del hangar.

Había dos problemas críticos. El Estado de Ohio estaba usando un tipo de Invar, que es una aleación de níquel-acero, para la construcción del recipiente externo. La aleación comenzó repentinamente a deslizarse, lo cual significaba que nunca podrían tener el experimento calibrado. No tenía ningún sentido hacerlo despegar, por lo que Florinda ordenó que lo suprimieran, y le dio a Madigan un mes para que encontrara un sustituto, lo cual era ridículo. No obstante, Jake realizó un milagro. Cogió el recipiente de repuesto de la Tec. de Cal., y lo convirtió en un experimento de levadura. La levadura produce enzimas adaptables en respuesta a los cambios en el medio ambiente, y esta era una investigación para saber qué enzimas produciría en el espacio.

Un problema más serio era el radiotransmisor del satélite, el cual estaba produciendo "pajaritos" o chillidos siempre que la antena era retraída a su posición de despegue. El peligro radicaba en que los chillidos quizá fueran captados por el radiorreceptor del satélite, y las pulsaciones podrían terminar en una orden de destrucción. La NASA sospecha que eso es lo que le sucedió al SYNCOM I el cual desapareció poco después de su lanzamiento, y del que no se volvió a saber nada desde ese entonces. Florinda decidió que el lanzamiento se haría con el transmisor apagado, y que lo activarían más tarde en el espacio.

Madigan discutió contra esa idea.

-Eso significa que estaremos haciendo despegar a un pájaro mudo-protestó-. No sabremos por dónde buscarlo.

-Podemos confiar en la estación de rastreo de Johannesburgo para que determine su posición en la primera vuelta-contestó Florinda-. Tenemos unas excelentes comunicaciones cablegráficas con Joburgo.

-Supón que no logren determinarla. ¿Entonces qué?

-Bien, si ellos no saben dónde está OBO, los rusos sí lo sabrán.

-Gran camaradería.

-¿Qué quieres que haga, anular toda la misión? -demandó Florinda-. Es eso o despegar con el transmisor apagado.-Miró a Madigan con ojos centelleantes-. Este es mi primer satélite, ¿y sabes lo que me enseñó? Que hay un sólo componente en una nave espacial que garantiza problemas todo el tiempo: ¡los científicos!

-¡Mujeres!-resopló Madigan, y se enzarzaron en una feroz argumentación acerca de la mística femenina.

Hicieron que C-333 pasara los tests terminales y llegara a la rampa de lanzamiento para el 14 de enero. No hubo mantas eléctricas. El vehículo sería puesto en órbita a mil quinientos kilómetros del lugar de lanzamiento exactamente al mediodía, por lo que el despegue quedó fijado para las 11:50 AM del 15 de enero. Contemplaron el despegue en la TV desde el búnker y fue algo angustioso. Los perímetros de los tubos de la televisión son curvos, así que mientras el cohete se elevaba, aproximándose al borde de la pantalla, hubo una distorsión óptica y el cohete pareció venirse abajo y partirse por la mitad.

Madigan jadeó y comenzó a maldecir. Florinda murmuró:

-No, todo está en orden. Está perfecto. Mira los cuadros de exhibición.

Todo lo que aparecía en los iluminados cuadros de exhibición era nominal. En ese momento una voz en el sistema de altavoces habló con el tono impersonal de un croupier:

-Hemos perdido comunicación cablegráfica con Johannesburgo.

Madigan comenzó a temblar. Decidió que mataría a Florinda Pot (y en su mente lo pronunció "Pot") en la primera oportunidad que se le presentara. Los otros asistentes y la gente de la NASA palidecieron. Si no obtienes una rápida localización de tu pájaro puede que no lo encuentres nunca más. Nadie hablaba. Esperaron en silencio y se odiaron mutuamente. A la una y media era la hora en que el vehículo debía hacer su primera pasada por la estación de rastreo del Fuerte Myers, si es que estaba vivo y se encontraba en algún lugar de su órbita nominal. El Fuerte Myers estaba en una línea abierta, y todo el mundo se agrupó alrededor de Florinda, tratando de acercar el oído al teléfono.

-Sí, entró en el bar completamente volada, con un par de PM escoltándola-estaba diciendo una voz aguda en tono conversador y casual-. Ella va y dice... ¿Tienes alguna indicación en el radar, Henry?-Una pausa larga; luego, con la misma voz casual-: Hey, ¿Kennedy? Hemos localizado al pájaro. Está pasando en este mismo momento por encima de la cerca. Tendréis vuestro punto de localización.

-¡Orden 0310! -vociferó Florinda-. ¡0310!

-Se da la orden 0310-acordó el Fuerte Myers.

Esa era la orden para activar el transmisor del satélite y alzar su antena a una posición de emisión. Un momento más tarde, los diales y el osciloscopio en el panel de recepción de la radio comenzaron a mostrar acción, y el altavoz emitió un gorjeo sincopado y rítmico en vez de un silbido débil e insignificante. Ese era OBO transmitiendo sus datos del mando del satélite.

-Tenemos un pájaro viviente-gritó Madigan-. ¡Tenemos una muñeca viviente!

No puedo describir sus sensaciones cuando escuchó al pájaro emitiendo por encima de la estación de gasolina. Existe tal compromiso emocional con vuestro primer satélite que nunca vuelves a ser el mismo. El primer satélite de un hombre es como su primer amor. Quizá sea esa la razón por la cual Madigan cogió firmemente a Florinda enfrente de todo el fortín y dijo:

-Dios mío, te amo, Florrie Pot.

Quizá sea esa la razón por la que ella contestó:

-Yo también te amo, Jake.

Quizá sólo estaban amando a su primer hijo.

Cuando estuvo en orbita 8 se dieron cuenta de que su hijo era un malcriado. Habían regresado a Washington en un avión de las Fuerzas Aéreas. Habían celebrado el acontecimiento. Era la una y media de la mañana y estaban hablando alegremente, la común conversación de aproximamiento: dónde habían nacido y sido educados, escuela, trabajo, lo que más les había gustado del otro la primera vez que se conocieron. El teléfono sonó. Madigan lo tomó automáticamente y dijo hola. Un hombre dijo:

-Oh, lo siento. Me temo que he marcado un número equivocado. Madigan colgó, encendió la luz, y miró a Florinda con consternación.

-Esa fue la cosa más estúpida que he hecho en mi vida-dijo-. No debí haber cogido tu teléfono.

-¿Por qué? ¿Qué sucede?

-Era Joe Leary, de Rastreo e Información. Reconocí su voz. Ella se rió entre dientes.

-¿Reconoció él la tuya?

-No lo sé.-Sonó el teléfono-. Debe ser Joe de nuevo. Trata de aparentar que estás sola.

Florinda le hizo un guiño y tomó el aparato.

-¿Hola? Sí, Joe. No, está bien, no estaba durmiendo. ¿Qué te pasa?-Escuchó un momento, y repentinamente se sentó en la cama y exclamó-: ¿Qué? -Leary estaba cacareando en el teléfono. Ella lo interrumpió-: No, no te molestes. Yo se lo notificaré.

Estaremos allí en seguida.-Colgó.

-¿Qué?-preguntó Madigan.

-Vístete. OBO está en apuros.

-¡Oh, Jesús! ¿Qué sucede ahora?
-Ha entrado en barrena como un derviche remolineante. Tenemos que ir a Goddard ahora mismo.

Leary tenia todos los impresos de todos los canales desenrollados en el suelo de su oficina. Parecían diez metros de papel para secarse las manos llenos con columnas verticales de números. Leary gateaba a su alrededor sobre manos y rodillas, siguiendo los números. Señaló la columna de datos de actitud.

-Ahí está la revolución-dijo-. Una cada doce segundos.

-¿Pero cómo? ¿Por qué? -preguntó Florinda, exasperada.

-Te lo puedo mostrar-dijo Leary-. Aquí.

-No nos lo muestres-dijo Madigan-. Simplemente dínoslo.

-El pescante de Pennsylvania no se alzó según la orden-dijo Leary-. Todavía permanece en la posición de lanzamiento. El interruptor debe estar trabado.

Florinda y Madigan se miraron con furia; tenían el cuadro. OBO estaba programado para estar estabilizado según la Tierra. Un ojo detector terrestre debía estar enfocado en la Tierra y mantener la misma superficie del satélite apuntando hacia ella. El pescante de Pennsylvania estaba abajo al lado del detector de Tierra, y el ojo idiota estaba enfocado en el pescante y lo estaba rastreando. El satélite se estaba persiguiendo a sí mismo en círculos con sus cohetes laterales. Más locura.

Dejad que explique el problema. A menos que OBO estuviera estabilizado con respecto a la Tierra, sus datos no tendrían ningún sentido. Aún más desastrosa era la cuestión de la energía eléctrica que provenía de baterías cargadas por aspas solares. Con el vehículo girando, el equipo solar no podría permanecer en dirección al sol, lo cual significaba que las baterías estaban destinadas al agotamiento.

Era obvio que su única esperanza era hacer que el pescante de Pennsylvania se alzara.

-Probablemente lo único que necesita es un golpe fuerte-dijo Madigan salvajemente-, ¿pero cómo podemos llegar hasta allí arriba y golpearlo?

Estaba furioso. No sólo se estaban yendo a pique diez millones de dólares, sino también sus carreras.

Dejaron a Leary gateando por el suelo de su oficina. Florinda estaba muy tranquila.

Finalmente dijo:

-Vete a casa, Jake.

-¿Y tú?

-Voy a mi oficina.

-Iré contigo.

-No. Quiero mirar las copias heliográficas de los circuitos. Buenas noches.

Mientras ella se volvía sin siquiera ofrecerse para ser besada, Madigan murmuró:

-OBO ya se está interponiendo entre nosotros. Hay mucho que decir acerca del parentesco planificado.

Durante la semana siguiente vio a Florinda, pero no del modo que él deseaba. Estaban los asistentes que debían ser informados del desastre. El director los llamó para un post mortem, pero aunque comprendía y sentía simpatía, era un poco demasiado cuidadoso como para evitar cualquier mención de los congresistas y un análisis del fracaso. Florinda lo llamó a la semana siguiente y sonó extrañamente feliz -Jake. dijo-, eres mi genio favorito. Has resuelto el problema de OBO, o eso espero.

-¿Quién lo resolvió? ¿Qué resolvió?

-¿No recuerdas lo que dijiste acerca de golpear a nuestro bebé?

-Desearía poder hacerlo.

-Creo que sé cómo podemos hacerlo. Te veré en la cafetería del Edificio 8 para comer.

Apareció con un manojo de papeles, y los extendió sobre la mesa.

-Primero: Operación Golpe Fuerte-dijo-. Podemos comer luego.

-De todos modos estos días no tengo mucho apetito -dijo Madigan sombríamente.

-Quizá lo tengas una vez que haya finalizado. Ahora mira, tenemos que alzar el pescante de Pennsylvania. Quizá un golpe fuerte y seco pueda destrabarlo. ¿Te parece correcto?

Madigan gruñó.

-Tenemos veintiocho voltios de las baterías, y eso no ha sido suficiente para accionar el interruptor. ¿No?

Él asintió

-Pero supón que duplicamos la energía.

-Oh, fantástico. ¿Cómo?

-El equipo solar está haciendo una revolución cada doce segundos. Cuando está enfocado hacia el sol, los paneles suministran cincuenta voltios para recargar las baterías. Cuando está en otra dirección, nada. ¿De acuerdo?

-Elemental, Miss Pot. Pero lo cómico es que está enfocado hacia el sol tan solo un segundo de cada doce, y eso no es suficiente para mantener vivas las baterías.

-Pero es suficiente para darle a OBO un golpe fuerte. Supón que en ese momento crucial dejamos a un lado las baterías y mandamos los cincuenta voltios directamente al satélite. ¿No sería esa una descarga suficiente como para que el pescante se alzara?

Se quedó boquiabierto ante ella.

Ella sonrió.

-Por supuesto, es un riesgo.

-¿Puedes dejar a un lado las baterías?

-Sí. Aquí están los circuitos.

-¿Y puedes escoger tu momento?

-Rastreando he obtenido un esquema de las revoluciones de OBO, exactas a una décima de segundo. Aquí está. Podemos lanzar cualquier voltaje de uno a cincuenta.

-Es un riesgo, de acuerdo-dijo Madigan lentamente-. Existe la posibilidad de quemar todos los malditos recipientes.

-Exactamente. ¿Y? ¿Qué dices?

-Súbitamente tengo hambre-sonrió Madigan.

Hicieron el primer intento en la Orbita 272, con una descarga de veinte voltios. Nada. En sucesivas vueltas aumentaron el voltaje de cinco en cinco. Nada. Medio día después lanzaron cincuenta voltios a la parte trasera del satélite y cruzaron los dedos. Las oscilantes agujas del dial en el panel de la radio vacilaron y se hicieron más lentas. La curva sinusoide del osciloscopio se aplanó.

Florinda dejó escapar un pequeño grito, y Madigan vociferó:

-¡El pescante se ha alzado, Florrie! El maldito pescante está levantado. De nuevo estamos en el trabajo.

Recorrieron todo Goddard manifestándolo a gritos, diciéndoselo a todos los de la Operación Golpe Fuerte. Entraron alborotadoramente en la oficina del director para darle la buena noticia. Cablegrafiaron a todos los asistentes diciéndoles que activarían todos los recipientes. Fueron al apartamento de Florinda y lo celebraron. OBO estaba de nuevo en la brecha. OBO era una auténtica muñeca.

Una semana más tarde mantuvieron una reunión de asistentes para discutir la condición del observatorio, la reducción de datos, irregularidades del experimento, operaciones futuras y así sucesivamente. Era un salón de conferencias en el Edificio 1, el que está dedicado a la física teórica. Casi todo el mundo en Goddard lo llama el salón de la Luna. Está habitado por matemáticos desgreñados jóvenes con raídos jerseys que se sientan entre pilas de revistas y textos y que contemplan abstraídos arcanas ecuaciones trazadas sobre pizarras.

Todos los asistentes estaban deleitados con el rendimiento de OBO. Los datos continuaban fluyendo, ruidosa y claramente, apenas con algún ruido que los perturbara. Había tal aire de triunfo que nadie excepto Florinda le prestó mucha atención al siguiente signo de los artificios de OBO. Harvard informó que estaba recibiendo palabras sin sentido en las informaciones que mandaba, palabras que no habían sido programadas en el experimento. (Aunque la información es recogida en números decimales, cada número es llamado una palabra).

-Por ejemplo, en la Orbita 301 tuve cinco impresos de 15-dijo Harvard.

-Podría ser una conversación cablegráfica cruzada-dijo Madigan-. ¿Hay alguien más utilizando 15 en su experimento? -Todos negaron con la cabeza-. Extraño. Yo mismo recibí un par de 15s.

-Yo recibí unos pocos 2s en la 301-dijo Pennsylvania.

-Os gano a todos-dijo la Tecnológica de California-. Recibí siete impresos de 15-2-15 en la Orbita 302. Parece ser la combinación de un candado de bicicleta.

-¿Alguien está utilizando un candado de bicicleta en su experimento? -preguntó Madigan. Aquello acabó con la reunión.

Pero Florinda, todavía enfrascada en el trabajo, estaba preocupada con las extrañas palabras que continuaban saliendo en los impresos, y Madigan no pudo calmarla. Lo que estaba incordiando a Florinda era que 15-2-15 seguía saliendo más y más en los impresos de todos los canales. En realidad, en la transmisión binaria del satélite, era 001111-000010-01111, pero la impresora del computador hace la traducción a decimales automáticamente. Tenía razón en una cosa: las pulsaciones accidentales y perdidas no continuarían repitiendo el mismo trabajo una vez y otra. Ella y Madigan se pasaron todo un sábado con las tablas de OBO tratando de hallar alguna combinación de señales de datos que pudieran producir 15-2-15. Nada.

Se rindieron el sábado por la noche y fueron a un club nocturno en Georgetown para comer y beber y bailar y olvidarlo todo excepto ellos mismos. El lugar era una verdadera trampa para turistas, con las camareras vestidas como bailarinas hawaianas. Había una hawaiana vendiendo souvenirs, muñecas y tigres rellenos para la ventana trasera de vuestro coche. Los dos dijeron:

-¡Por el amor de Dios, no!

Una fotógrafa hawaiana les ofreció la lectura de la mano, numerología y la buena suerte. Se deshicieron de ella, pero Madigan se percató de una peculiar expresión en el rostro de Florinda.

-¿Quieres que te digan el futuro?-preguntó.

-No.

-Entonces, ¿por qué esa extraña expresión?

-Acabo de tener una extraña idea.

-¿ Sí? Dila.

-No. Te reirías de mí

-No me atrevería. Me demolerías

-Sí, lo sé. Tú crees que las mujeres no tienen sentido del humor.

De modo que aquello se convirtió en una feroz discusión acerca de la mística femenina, y pasaron un rato maravilloso. Pero el lunes Florinda apareció en la oficina de Madigan con un puñado de papeles y la misma expresión peculiar en su rostro. Él estaba contemplando abstraído unas ecuaciones en la pizarra.

-¡Hey! ¡Despierta!-dijo ella.

-Estoy despierto, estoy despierto-dijo él.

-¿Me amas? -preguntó ella.

-No necesariamente.

-¿Me amas? ¿Incluso sí descubres que me he subido a la

-¿Qué es todo esto?

-Creo que tu hijo se ha convertido en un monstruo.

-Empieza por el principio-dijo Madigan.

-Comenzó el sábado por la noche, con la gitana hawaiana y la numerología.

-Ja, ja.

-Repentinamente pensé: ¿y si los números ocuparan el lugar de las letras del alfabeto? ¿Qué significaría 15-2-15?

-Jo, jo.

-Deja de esquivar el asunto. Descífralo

-Bien, el 2 sería la B.-Madigan contó con los dedos- 15 sería la O. -¿Así que 15-2-15 sería...?

-O.B.O. OBO.-Se echó a reír. Luego se detuvo-. No es posible-dijo al fin.

-Seguro. Es una coincidencia. Solo que vosotros, malditos científicos, no os habéis molestado nunca en darme un informe completo de las palabras extrañas en vuestros datos-continuó ella-. Lo tuve que comprobar yo misma. Aquí está lo de la Tecnológica de California. Informó 15-2-15, de acuerdo. Pero no se molestó en mencionar que primero recibió 20-15-25

Madigan contó con los dedos.

-S.O.Y. Soy. Nadie a quien conozca.

-¿No es soy? ¿Soy OBO?

-¡No puede ser! Déjame ver esos impresos.

Ahora que sabían qué era lo que debían buscar, no era difícil descubrir las propias palabras de OBO dispersas a través de sus informes. Comenzaron con 0, 0, 0, en las primeras series de después de la Operación Golpe Fuerte, y continuaron con OBO, OBO, OBO y luego con SOY OBO SOY OBO, SOY OBO.

-¿Crees que la maldita cosa está viva?-dijo Madigan, mirando a Florinda.

-¿Qué piensas?

-No lo sé. Hay media tonelada de cerebro eléctrico allí arriba más el material orgánico: levadura, bacterias, enzimas, células nerviosas, la maldita zanahoria de Michigan...

Florinda dejó escapar una pequeña carcajada.

-¡Dios mío! ¡Una zanahoria pensante!

-Mas cualquier clase de esporas que mi experimento esté extrayendo del espacio. Descargamos sobre la cosa cincuenta voltios. ¿Quién puede decir qué sucedió? Urey y Miller crearon aminoácidos con descargas eléctricas, y esa es toda la base para la
vida. ¿Hay algo más del gran muchachito?

-Mucho, y de un modo que no va a gustarles nada a todos los asistentes.

-¿Por qué no?

-Mira estas traducciones. Las he descifrado, uniéndolas.

333: CUALQUIER COMPROBACION DE CRECIMIENTO EN EL ESPACIO ES INUTIL A MENOS QUE ESTÉ EN RELACION CON EL EFECTO CORRIELIS.

-Ese es el comentario de OBO con respecto al experimento de Michigan-dijo Florinda.

-¿Quieres decir que está en un plan de consejero?-preguntó Madigan.

-Puedes ponerlo de esa manera.

-Y tiene toda la razón. Se lo dije a Michigar, y no me escucharon.

334: No ES POSIBLE QUE LAS MOLÉCULAS DEL RNA PUEDAN CODIFICAR LA EXPERIENCIA MEDIO AMBIENTAL DE UN ORGANISMO EN ANALOGIA CON EL MODO EN QUE EL DNA CODIFICA LA SUMA TOTAL DE SU HISTORIA GENÉTIICA.

-Eso pertenece a la Tecnológica de California -dijo Madigan-, y de nuevo tiene razón. Están tratando de revisar la teoría Mendeliana. ¿Algo más?

335: CUALQUIER INVESTIGACION DE VIDA EXTRATERRESTRE ES INUTIL, AL MENOS QUE PRIMERO SE HAGA UN ANALISIS DE SUS AZUCARES Y AMINOACIDOS PARA DETERMINAR SI TIENE UN ORIGEN AISLADO DE LA VIDA EN LA TIERRA.

-¡Eso es ridículo!-gritó Madigan-. Yo no busco formas de vida con un origen aislado, sino cualquier forma de vida. Nosotros... -Se detuvo cuando vio la expresión en el rostro de Florinda-. ¿Alguna joyita más? -murmuró.

-Sólo unos pocos fragmentos tales como "flujo solar" y "estrellas de neutrones", y unas pocas palabras del Acto de Bancarrota.

-¿Qué?

-Ya me oíste. El Capítulo Once de la Sección de Procedimientos

-Maldita sea.

-Estoy de acuerdo.

-¿Qué está planeando?

-Quizá está probando sus posibilidades.

-Creo que no debemos hablarle a nadie de esto.

-Por supuesto que no-estuvo de acuerdo Florinda-. ¿Pero qué hacemos?

-Vigilar y esperar. ¿Qué otra cosa podemos hacer?

Debéis entender el porqué fue tan fácil para esos dos padres aceptar la idea de que su hijo había adquirido una especie de pseudovida. Madigan ya había expresado sus posiciones en el curso de una conferencia en el M.I.T. sobre la Vida contra la Máquina.

-NO estoy declarando que las computadoras estén vivas, simplemente porque nadie ha sido capaz de expresar una clara definición de la vida. Pónganlo de este modo: Concedo que una computadora jamás podrá ser un Picasso, pero por otro lado, la gran mayoría de gente vive la clase de vida lineal que fácilmente podría ser programada en un computador.

Así que Madigan y Florinda esperaban, con respecto a OBO, con una mezcla de aceptación, maravilla y deleite. Era un fenómeno absolutamente nuevo, pero, tal como Madigan lo señalara, lo nuevo es la esencia del descubrimiento. Cada noventa minutos 0BO descargaba las informaciones que había almacenado en sus cintas grabadoras, y ellos se peleaban por recoger sus propias palabras de la información experimental y de mantenimiento.

371: CIERTOS EXTRACTOS PITUITARIOS PUEDEN TRANSFORMAR A ANIMALES NORMALMENTE BLANCOS EN UN NEGRO ABSOLUTO.

-¿A qué se refiere eso?

-A ninguno de nuestros experimentos.

373: EL HIELO NO FLOTA EN EL ALCOHOL PERO LA ESPUMA DE MAR FLOTA EN EL AGUA.

-¡Espuma de mar! Lo próximo que sabremos es que está fumando.

374: EN TODOS LOS CASOS DE MUERTE VIOLENTA Y REPENTINA LOS OJOS DE LA VICTIMA PERMANECEN ABIERTOS.

-¡Uff!

375: EN EL AÑO 365 A. DE C. HEROSTRATUS INCENDIÓ EL TEMPLO DE DIANA, LA MÁS GRANDE DE LAS SIETE MARAVILLAS DEL MUNDO, PARA OUE SU NOMBRE SE VOLVIERA INMORTAL.

-¿Es cierto eso?-le preguntó Madigan a Florinda.

-Lo comprobaré.

Me lo preguntó a mí, y yo se lo dije.

-No sólo es cierto-informó-, sino que el nombre del arquitecto original está olvidado.

-¿De dónde está cogiendo esta jerigonza?

-Hay varios cientos de satélites ahí arriba. Quizá les está sacando información.

-¿Quieres decir que todos están chismorreando entre ellos? Es ridículo.

-Seguro.

-De todos modos, ¿de dónde sacaría información de este Herostratus ?

-Utiliza tu imaginación, Jake. Tenemos relés de comunicación ahí arriba desde hace años. ¿Quién sabe qué información se les ha dado? ¿Quién sabe cuánto han retenido?
Madigan agitó cansinamente la cabeza.

-Preferiría creer que todo ha sido un complot ruso.

376: LA PSITACOSIS ES MÁS PELIGROSA QUE LA FIEBRE TIFOIDEA.
377: UNA DESCARGA TAN BAJA COMO LA DE 54 VOLTIOS PUEDE MATAR A UN HOMBRE.

387: JOHN SADLER ROBO EL CONUS GLORIA MARIS.

-Parece estar volviéndose siniestro-dijo Madigan.

-Apostaría a que está viendo la televisión-dijo Florinda-. ¿De que se trata todo esto de John Sadler?

-Tendré que comprobarlo.

La información que le di a Madigan lo asustó.

-Ahora escucha esto-le dijo a Florinda-. Conus gloria maris es el caracol más raro del mundo. Hay menos de veinte en existencia.

-¿ Sí?

-El Museo Americano tenía uno en exhibición en los años treinta, y fue robado.

-¿Por John Sadler?

-Ese es el caso. Nunca supieron quién lo robó. Nunca oyeron hablar de John Sadler.

-Pero si nadie sabe quién lo robó, ¿cómo lo sabe 0B0?-preguntó Florinda, perpleja.

-Eso es lo que me asusta. Ya no está produciendo ecos; ha comenzado a deducir, como Sherlock Holmes.

-Más bien como el Profesor Moriarty. Mira el último boletín.

379: EN LA FALSIFICACION Y EN LA IMITACION, LOS ERRORES TORPES DEBEN SER EVITADOS P.E: NINGUN DOLAR DE PLATA FUE ACUÑADO ENTRE LOS AÑOS 1910 Y 1920.

-Vi eso en la televisión-estalló Madigan-. El truco del dólar de plata en un show de misterio.

-OBO ha estado viendo también westerns. Mira esto.

380: DIEZ MIL CABEZAS DE GANADO SE HAN PERDIDO, DEJARON MI RANCHO Y SE MARRCHARON. Y LOS CUATREROS, ESTOY AQUI PARA DECIRLO, ME HAN ARRUINADO HOY. EN LAS SALAS DE JUEGO ME ESTOY DEMORANDO. DIEZ MIL CABEZAS DE GANADO PERDIENDO.

-No-dijo Madigan con espanto-, eso no es de un western. Eso es de SYNCOM.

-¿ Quién?

-SYNCOM I.

-Pero desapareció. Nunca se ha vuelto a oír nada de él.

-Ahora lo estamos oyendo.

-¿Cómo lo sabes?

-Pasaron una cinta de demostración sobre el SYNCOM: Un discurso del presidente, un canto local del país y el himno nacional Iban a comenzar con una emisión de la cinta. "Diez Mil Cabezas de Ganado" era parte de la canción local.

-¿Quieres decir que OBO está realmente en Contacto con los otros pájaros?

-Incluyendo a los que se perdieron.

-Entonces eso explica esto. -Florinda colocó una hoja de papel sobre el escritorio. Decía, 401: 3KBATOP.

-Ni siquiera puedo pronunciarlo.

-No es en inglés. Es todo lo que OBO puede aproximarse al alfabeto cirílico.

-¿Cirílico? ¿RUSO?

Florinda asintió.

-Se pronuncia Ekvator. ¿No lanzaron los rusos un Ecuador varios años atrás?

-Por Dios, tienes razón. Cuatro: Alysha, Natasha, Vaska y Lavrushka, y cada uno de ellos falló.

-¿Igual que SYNCOM?

-Igual que SYNCOM.

-Pero ahora sabemos que SYNCOM no falló. Simplemente se perdió.

-Entonces, nuestros camaradas Ekvator deben haberse perdido también.

Por aquel entonces ya era imposible ocultar el hecho de que algo andaba mal con el satélite. OBO estaba perdiendo tanto tiempo parloteando en vez de transmitir información, que los asistentes se estaban quejando. La Sección de Comunicaciones descubrió que en vez de atenerse a la estrecha banda de radio que se le había asignado, 0BO estaba emitiendo ahora en todo el espectro, y obstruyendo espacio con Su cacareo. Aquello produjo un escándalo. El director llamó a Jake y a Florinda para que le informaran del asunto, y ellos se vieron obligados a contarlo todo acerca del problema de su bebé.

Recitaron toda la cháchara de OBO, maravillados y con orgullo, y el director no les creyó. No les creyó cuando ellos le mostraron los impresos y se los tradujeron para él.

Les dijo que estaban al nivel de los excéntricos que trataban de descubrir mensajes de Francis Bacon en las obras de Shakespeare. El misterio del cable coaxiaI lo convenció.

Estaba esa publicidad de la televisión acerca de una taquígrafa que no logra salir con nadie. Esa encantadora modelo, a quien le pagan 100 dólares la hora, se desploma súbitamente sobre su máquina de escribir en una profunda depresión después de que hombre tras hombre pasan a su lado sin siquiera mirarla. Entonces se encuentra con su mejor amiga cuando va a tomar agua, y la sabelotodo le dice que sufre de dermagérmenes (bacterias que producen olor en la piel), lo cual la hace heder, y le sugiere que utilice el Aerosol Nostrum Skin con el ingrediente especial que combate a los dermagérmenes de doce modos diferentes. Sólo que en la emisión que salió por antena, en vez de hacer el discurso de ventas, la mejor amiga dijo:

-¿De quién demonios tratan de burlarse? Los hombres harían cola para tener una cita con alguien como tú aunque olieras como una letrina.

Diez millones de personas lo vieron.

Ahora bien, esa publicidad estaba en una película, y esa película ya estaba impresa, por lo que las cadenas televisivas supusieron que algún bromista estaba metiendo los dedos en los cables que transmiten a las emisoras locales. Instauraron una inspección rigurosa, que se vio

acelerada cuando el resto de las emisoras de costa a costa comenzaron a funcionar mal. Voces fantasmales rugían y silbaban en los shows; las publicidades fueron denunciadas como mentiras; discursos políticos fueron interrumpidos con insultos; y una risa lunática dio la bienvenida a los pronósticos meteorológicos, tras lo cual, para añadir un insulto al perjuicio, se suministraba una predicción correcta. Fue esto lo que hizo que Florinda y Jake se dieran cuenta de que el culpable era OBO.

-Tiene que ser él -dijo Florinda-. Está prediciendo todo el clima global. Solo un satélite está en posición de hacerlo.

-Pero OBO no tiene ningún equipo meteorológico.

-Por supuesto que no, estúpido, pero probablemente esté en contacto con la nave NIMBUS.

-De acuerdo. Te concedo eso. ¿Pero qué hay acerca de las burlas en las emisiones televisivas?

-¿Por qué no? Las odia. ¿Tú no? ¿No vociferas tú ante tu aparato de televisión?

-No quiero decir eso. ¿Cómo lo hace?

-Interferencia electrónica. No hay ningún modo en que las cadenas emisoras puedan proteger sus cables de nuestro enfermo mental. Será mejor que se lo digamos al director. Esto va a ponerlo en un apuro impresionante.

Pero se enteraron de que el director estaba en una posición mucho peor que la de ser simplemente el responsable por la pérdida de millones de dólares para la televisión. Cuando entraron a su oficina, lo encontraron con la espalda contra la pared, acorralado por tres hombres de aspecto sombrío con trajes de solapa cruzada. Mientras Jake y Florinda comenzaban a marcharse de puntillas, él los llamó.

-El general Sykes, el general Royce, el general Hogan-dijo el director-. De R&D, del Pentágono. Miss Pot. El doctor Madigan. Ellos quizá puedan responder a sus preguntas, caballeros.

-¿OBO? -preguntó Florinda.

El director asintió.

-Es OBO el que está prediciendo las emisiones meteorológicas-dijo-. Suponemos que probablemente él...

-Al infierno con el clima-interrumpió el General Royce-. ¿Qué hay de esto?-Sostuvo una cinta teleimpresora.

El general Sykes le cogió la muñeca.

-Aguarda un minuto. ¿Y la seguridad? Esto es clasificado.

-Es demasiado tarde para eso-gritó el general Hogan con una voz muy aguda-. Muéstraselo.

En la cinta estaba impreso: AlCl = rl =-6.317 cm; A2C2 = r2 =-8.440 cm; AlA2 = d = + 0.676 cm.

Jake y Florinda lo contemplaron por largo tiempo, se miraron mutuamente con la mirada en blanco, y luego se volvieron a los generales.

-¿Y? ¿Qué es? -preguntaron.

-Este satélite de ustedes...

-OBO. ¿Sí?

-El director dice que ustedes afirman que está en contacto con otros satélites.

-Eso creemos.

-¿ Incluyendo los rusos ?

-Eso creemos.

-¿Y afirman que es capaz de interferir con las emisiones de televisión?

-Eso creemos.

-¿Y qué hay acerca de los teletipos?

-¿Por qué no? ¿De qué se trata esto?

El general Royce agitó furiosamente la cinta de papel.

-Esto salió de los cables de la Associated Press en su oficina de Washington D. C. Ha recorrido todo el mundo.

-¿Y? ¿Qué tiene que ver con OBO?

El general Royce respiró profundamente.

-Esto -dijo-, es uno de los secretos más guardados en el Departamento de Defensa. Es la fórmula para el sistema óptico infrarojo de nuestros misiles Tierra-Aire.

-¿Y piensa que OBO lo transmitió al teletipo?

-En nombre de Dios, ¿quién otro lo haría? ¿De qué otro modo podrían haberlo recibido?- preguntó el general Hogan.

-Pero no lo entiendo -dijo Jake lentamente-. Ninguno de nuestros satélites podría tener esta información. Sé que OBO no la posee.

-¡Maldito tonto! -aulló el General Sykes-. Queremos saber si su maldito pájaro lo obtuvo de los malditos rusos.

-Un momento, caballeros -dijo el director. Se volvió hacia Jake y Florinda-. La situación es esta: ¿Obtuvo OBO la información de nosotros? En ese caso, hay una brecha en la seguridad.

¿Obtuvo OBO la información de un satélite ruso? En ese caso, el alto secreto ya no es más secreto.

-¿Qué ser humano sería tan malditamente tonto como para suministrar información clasificada a un teletipo? -preguntó el general Hogan-. Hasta un chico de tres años lo sabría. Es su maldito pájaro.

-Y si la información provino de OBO -continuó tranquilamente el director-, ¿cómo la recibió y de dónde?

El general Sikes rugió.

-Destrúyanlo.-Lo miraron-. Destrúyanlo-repitió.

-¿A OBO?

-Sí.

Esperó impasible, mientras la tormenta de protestas de Florinda y Jake se desataba alrededor de su cabeza. Cuando se detuvieron para respirar, dijo:

-Destrúyanlo. Me importa un bledo todo menos la seguridad. Su pájaro tiene una bocaza. Destrúyanlo.

Sonó el teléfono. El director dudó, luego lo cogió.

-¿Sí?-Escuchó. Su boca se abrió. Colgó, y se fue tambaleante hasta la silla detrás de su escritorio-. Será mejor que lo destruyamos-dijo-. Ese era OBO.

-¿Qué? ¿Al teléfono?

-Sí.

-¿OBO?

-Sí.

-¿ Qué voz tenía ?

-Como la de alguien hablando bajo el agua.

-¿Qué dijo? ¿Qué dijo?

-Que está tratando de obtener la aprobación para una Investigación del Congreso sobre la moral en Goddard.

-¿ Moral ? ¿ De quiénes ?
-La vuestra. Dice que estáis manteniendo una relación ilícita. Estoy citando a OBO. Aparentemente tiene dificultad con la letra "c".

-Hay que destruirlo -dijo Florinda.

-Hay que destruirlo-dijo Jake.

Se le transmitió a OBO la orden de destrucción en su siguiente pasada, e Indianápolis fue destruida por el fuego. OBO me llamó.

-Eso les enseñará, Stretch-dijo.

-Todavía no. Por un tiempo no se darán cuenta del cuadro de la causa-y-efecto. ¿Cómo lo hiciste?

-Le ordené a cada circuito de la ciudad que entrara en cortocircuito. ¿Alguna información?

-Tu madre y tu padre estuvieron de tu lado.

-Por supuesto.

-Hasta que enviaste eso de la moral. ¿Por qué lo hiciste?

-Para asustarlos.

-¿De qué?

-Quiero que se casen. No quiero ser ilegítimo.

-¡Oh, vamos! Di la verdad.

-Perdí la cabeza.

-Nosotros no tenemos ninguna cabeza que perder.

-¿No? ¿Y qué hay acerca del procesador de datos de la Bell, que cada mañana se despierta malhumorado?

-Di la verdad.

-Si la quieres saber, Stretch. Quiero que se vayan de Washington. Toda la ciudad puede llegar a estallar cualquier día de estos.

-Hum.

-Y la explosión puede alcanzar a Goddard.

-Hum.
-Y a ti.

-Puede ser interesante morir.

-No lo podemos saber. ¿Algo más?

-Sí. Se pronuncia "ilícito" con un sonido de "z".

Librodot

-Qué lenguaje podrido. No es lógico. Bien... Espera un minuto. ¿Qué? Habla alto, Alyosha. Oh. Quiere la ecuación para una curva exponencial que cruza el eje-x.

-Y = aeb. ¿Qué está planeando?

-No lo quiere decir, pero creo que Mockba va a estar en apuros.

-Se escribe y se pronuncia Moscú.

-¡Qué idioma! Te hablaré de nuevo en la próxima pasada.

A la siguiente pasada la orden de destrucción fue emitida nuevamente, y Scranton fue destruida.

-Creo que ya están entendiendo el cuadro-le dije a OBO-. Al menos lo están haciendo tu madre y tu padre. Vinieron a verme.

-¿Cómo están?

-Con miedo. Me programaron para las estadísticas del mejor refugio rural.

-Envíalos a Polaris.

-¡Qué! ¿En la Osa Menor?

-No, no. Polaris, Montana. Yo me ocuparé del resto.

Polaris es el infierno, y está perdido en Montana; los pueblos más cercanos son Fishtrap y Wisdom. Fue una escena bastante desolada cuando Jake y Florinda salieron del coche, que había sido alquilado en Butte... todos los circuitos del pueblo producían ruidos. Los dos perdedores fueron recibidos por el alcalde de Polaris, que era todo sonrisas y efusividades.

-El doctor y la señora Madigan, supongo. Bienvenidos. Bienvenidos a Polaris. Yo soy el alcalde. Les hubiéramos dado una recepción, pero todos los niños están en la escuela.

-¿Sabía que íbamos a venir? -preguntó Florinda-. ¿Cómo?

-¡Ah! ¡Ah! -replicó el alcalde astutamente-. Fuimos informados por Washington. Alguien que ocupa un alto puesto en la capital está del lado de ustedes. Bien, si suben a mi Cadillac, yo...

-Primero tenemos que registrarnos en el Hotel Unión -dijo Jake-. Hicimos una reserva...

-¡Ah! ¡Ah! Ha sido cancelada. Órdenes de arriba. Tengo que instalarlos en su propio hogar. Yo me ocuparé del equipaje.

-¡Nuestro propio hogar!

-Ya ha sido comprado y pagado. Ciertamente, hay alguien a quien ustedes le caen bien. Por aquí, por favor.

El alcalde condujo a la desconcertada pareja por la importante calle principal de Polaris (tres calles de largo), elogiando sus esplendores-él era también el agente inmobiliario de la ciudad-, y se detuvo ante el Banco Nacional de Polaris.

-Sam-gritó-. Ya están aquí.

Un distinguido ciudadano salió del banco e insistió en estrecharles las manos. Todas las máquinas sumadoras se rieron disimuladamente.

-Por supuesto -dijo-, aquí nos sentimos honrados por su fe en el futuro y progreso de Polaris, pero con toda honestidad, doctor Madigan, su depósito en nuestro banco es demasiado grande para que sea protegido por el FDIC. De modo que ¿por qué no saca algo de sus fondos y los invierte en...?

-Espere un minuto -interrumpió débilmente Jake-. ¿Hice algún depósito con usted?
El banquero y el alcalde rieron bonachonamente.

-¿Cuánto?-preguntó Florinda.

-Un millón de dólares.

-Como si no lo supieran-cloqueó el Alcalde, y los condujo a una casa de campo hermosamente amueblada, situada en un bello valle de unos quinientos acres que también era de ellos.

Un joven en la cocina estaba descargando una docena de cajas de comida.

-Apenas pude conseguir lo que pidió, Doc-sonrió-. Llenamos todo, pero al jefe le gustaría saber qué es lo que van a hacer con todas estas zanahorias. ¿Tiene alguna nueva fórmula científica secreta?

-¿Zanahorias?

-Ciento diez manojos. Tuve que ir hasta Butte para conseguirlos.
-Zanahorias-dijo Florinda cuando al fin estuvieron solos-. Eso lo explica todo. Es OBO.

-¿ Qué ? ¿ Cómo ?

-¿No lo recuerdas? Lanzamos una zanahoria en el recipiente de Michigan.

-¡Dios mío, sí! Tú la llamaste la zanahoria pensante. Pero si es OBO...

-Tiene que ser. Está loco por las zanahorias.

-¡Pero ciento diez manojos!

-No, no. No quería eso. Sólo quería media docena.

-¿Cómo?

-Nuestro muchacho está tratando de hablar decimal y binario, y a veces se confunde. Ciento diez son seis en binario.

-¿Sabes?, quizá tengas razón. ¿Y qué hay acerca de ese millón de dólares ? ¿ El mismo error?

-No lo creo. ¿Qué es un millón binario en decimales?

-Sesenta y cuatro.

-¿Qué es un millón decimal en binario?

Madigan hizo rápidas aritméticas mentales.

-Son veinte dígitos: 11110100001001000000.

-No creo que ese millón de dólares fuera ningún error-dijo Florinda .

-¿Qué está planeando nuestro muchacho ahora?

-Está cuidando de su mami y de su papi.

-¿Cómo lo hace?

-Tiene una interfase con cada circuito eléctrico y electrónico del país. Piénsalo, Jake. Puede controlar nuestro sistema nervioso, desde los coches hasta las computadoras. Puede accionar trenes, imprimir libros, emitir noticias, secuestrar aviones, escamotear fondos del banco. Nombra algo y él podrá hacerlo. Tiene todo el control.

-¿Pero cómo sabe todo lo que está haciendo la gente?

-¡Ah! Aquí entramos en un aspecto exótico de los circuitos que no me gusta. Después de todo, soy ingeniero por profesión. ¿Quién puede asegurar que los circuitos no tienen una interfase con nosotros ? Nosotros mismos somos circuitos orgánicos. Ven con nuestros ojos, oyen con nuestros oídos, sienten con nuestros dedos, y se lo informan a él.

-¿Entonces somos los lazarillos de las máquinas?

-No, hemos creado una nueva forma de simbiosis. Todos nos podemos ayudar mutuamente.

-Y OBO nos está ayudando. ¿Por qué?

-No creo que le guste el resto del país-dijo Florinda sombríamente-. Mira lo que le pasó a Indianápolis, Scranton y Sacramento.

-Creo que me voy a enfermar.

-Creo que vamos a sobrevivir.

-¿Sólo nosotros? ¿El papel de Adán y Eva?

-Estupideces. Muchos sobrevivirán, siempre y cuando cuiden sus modales.

-¿Cuál es la noción que tiene OBO de modales?

-No lo sé. Un poco de eco-lógica quizá. Basta de destrucción. Basta de desperdicios. Vivir y dejar vivir, pero con responsabilidad. Esa es la palabra clave: responsabilidad. Es la ley básica del programa espacial; no importa lo que pase, alguien debe ser responsable. OBO debe haber asimilado eso; de otro modo es el retorno al azufre y al fuego.

Sonó el teléfono. Después de una breve búsqueda, encontraron una extensión y la cogieron.

-¿Hola?

-Soy Stretch-dije.

-¿Stretch? ¿Qué Stretch?

-El computador Stretch de Goddard. Mi nombre antiguo era IBM 2001. Dice OBO que hará una pasada por encima de la parte del país en la que os encontráis en unos cinco minutos. Le gustaría que lo saludarais con la mano. Dice que no volverá a pasar por encima vuestro por otro par de meses. Cuando lo haga, él mismo tratará de hablaros por teléfono. Ahora adiós.

Se lanzaron al jardín que había en el frente de la casa y permanecieron atontados ante la luz del sol, mirando hacia el cielo. El teléfono y los circuitos eléctricos estaban tocados, aún cuando la electricidad era generada por Delco, que es una rústica y notoriamente insensible máquina. Súbitamente Jake señaló una pequeña mota de luz que pasaba a través de los cielos.

-Allí va nuestro hijo-dijo.

-Allí va Dios.

Ambos saludaron obedientemente.

-Jake, ¿cuánto tiempo transcurrirá antes de que la órbita de OBO decaiga y descienda, con la cuna y todo?

-Aproximadamente unos veinte años.

-Dios por veinte años -suspiró Florinda-. ¿Crees que tendrá tiempo suficiente?
Madigan tuvo un escalofrío.

-Estoy asustado. ¿Y tú?

-Sí. Pero quizá simplemente estemos cansados y hambrientos. Entremos, Gran Papi, que yo te alimentaré.

-Gracias, Pequeña Madre; pero que no sean zanahorias, por favor. Eso se acerca demasiado a la transubstanciación para mí.